

CULTURA ESPECTÁCULOS-COMUNICACIÓN



El gran pianista Andrey Yaroshinsky actuará el martes en el Auditorio, dentro de la programación de la Fundación Eutherpe. DL

El Auditorio de León inicia el año con el mejor sinfonismo nórdico

Yarosinsky abre el ciclo de seis conciertos que Eutherpe ofrecerá en este escenario

MIGUEL A. NEPOMUCENO | LEÓN

■ El Auditorio Ciudad de León retoma mañana, a las 20.30 horas, su incierta programación con el primer concierto de los seis que la Fundación pianística Eutherpe ha programado para el primer trimestre del año y que se inscriben dentro del ciclo de conciertos del centro.

Un comienzo de año variopinto en el que al lado del prestigio pianista Andrey Yaroshinsky, con su incandescente Brahms, su exquisito Beethoven y un Balakirev poco transitado podremos escuchar otras dos formaciones camerísticas del ciclo que el Inaem ha previsto para su programa de Músicas Históricas, la que presentará el próximo día 19 Eduardo Paniagua titulado *La última Zambra*; y la del día 21, que tendrá como protagonista a la Capilla de Ministriles con el programa de nuevo centrado en la música del tiempo de la expulsión de los moriscos, *Moresca, un territorio, dos culturas*, que vuelve a reincidir en el leit-motiv que a lo largo de todo el curso ha sido la directriz de quien ha programado este repetitivo ciclo dedicado a una música muy concreta.

La escasez en la variedad de repertorios dado el limitado espectro en el que se mueve el ciclo del Inaem y en general el de las Músicas Históricas, ha propiciado el que alguna de las piezas

PROGRAMA DE ENERO

DÍA 12 ■ Concierto del pianista Andrey Yaroshinsky (Ciclo Eutherpe). Hora: 20.30. Entradas: 21 y 16 euros.

DÍA 19 ■ Eduardo Paniagua. «La última Zambra». (Ciclo: «La música en tiempos de la expulsión de los moriscos»), organizado por el Inaem). Hora: 20.30. Entradas: 21 y 16 euros.

DÍA 20 ■ Concierto para familias: «El sastrecillo valiente», a cargo de la compañía Martín i Soler. Hora: 19.00. Entradas: 3 euros.

DÍA 21 ■ Capilla de Ministriles. «Moresca, un territorio, dos culturas». (Ciclo: «La Música en tiempos de la expulsión de los moriscos»), organizado por el Inaem). Hora: 20.30. Entradas: 21 y 16 euros.

DÍA 28 ■ Orquesta Filarmónica de Copenhague. Director: Lan Shui. Solista: Vilde Frang (violín).

Programa: «Leminkainen's retur op. 22 «Sibelius»; Concierto para violín «Nielsen»; Sinfonía nº 3 «Heroica», de Beethoven. Hora: 20.30.

Entradas: 21 y 16 euros.
DÍA 30 ■ Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Programa: «Encantamento», de Guarneri; «Choros nº 6», de Villalobos; y «Sinfonía nº4, op36», de Tchaikovsky. Director invitado: John Neschling. Hora: 20.30. Entradas: 21 y 16 euros.

que en él se interpretan, como la manida *Morillas de Jaén*, por mencionar una, la hayamos podido escuchar en siete versiones distintas según el grupo de turno que la incluyó en su repertorio, algo que sin duda se subsanará en el momento que se cree en el Emperador el centro de in-



La Sinfónica de Castilla y León. NORBERTO

vestigación de estas músicas de los reinos de España que hasta ahora se han limitado a más de lo mismo, con pocas variedad y excelentes interpretaciones.

El Grupo Música Antigua que dirige Eduardo Paniagua se creó en 1994 con el objetivo de la interpretación y grabación integral de las *Cantigas de Santa María* de Alfonso X el Sabio, y la música contemporánea de este rey poeta.

La Capilla de Misnisters, un grupo creado en 1987 en Valencia por su director, el musicólogo valenciano Carles Magraner (viola de gamba), se dedica fundamentalmente a la interpretación de la música española anterior a 1800, utilizando criterios de interpre-

tación fidedignos a cada época e instrumentos históricos.

Dos orquestas de prestigio. Cambiando de formación, los días 28 y 30 de enero serán las formaciones sinfónicas de Copenhague, con Lan Shui, y la Sinfónica de Castilla y León, las que pondrán en atriiles obras de autores nórdicos, rusos y brasileños. Así la de Copenhague ofrecerá el *Concierto para violín* de Nielsen, una obra de las que escasean en los auditorios, junto a la siempre esperada 3ª de Beethoven. La orquesta comunitaria se centrará en Villalobos y Tchaikovsky, con su *Sinfonía nº4*, una obra de obligada escucha dentro del sinfonismo moderno.

La música manipulada

Opinión | NEPOMUCENO

Ciertamente el año que acabamos de dejar atrás no ha sido, en lo que al Auditorio se refiere, de «buena cosecha», más bien podría decirse que ha mantenido la dignidad programática gracias a colaboraciones externas que le han dado cierta autonomía a la hora de enfrentarse a un curso lleno de incertidumbres. Las anulaciones y cambios se han repetido y poco o nada han podido hacer los sufridos abonados ante los imponderables, unas veces climatológicos y otras de escasez económica, que se les venían encima, pillándolos por sorpresa y provocando insistentes reclamaciones que no tuvieron la respuesta esperada por parte del máximo responsable del centro que no es otro que el Ayuntamiento.

Una vez más, y son cientos, la música clásica, vuelve a ser la Cenicienta de la cultura, y a quienes les toca dirigir su rumbo parece que tienen otras prioridades que les otorgan mejor imagen y menos quebraderos de cabeza. De ahí que en menos de un año se haya bajado de forma irreversible el alto nivel programático que tenía el centro y se haya hecho desaparecer por vía de apremio a la Sinfónica de León, esa que en pasadas legislaturas, originaba apresuradas e incendiarias ruedas de prensa para tratar de salvarla. Después de haberla utilizado para sus intereses partidistas tano PP como PSOE se han desentendido de ella y sólo la enarbolan cuando no hay nada mejor que vender a los medios. Los festivales navegan en aguas demasiado procelosas y el tan esperado y aclamado Centro de las Músicas Históricas ha sido, como manifesté en su día el actual director del Inaem, «más que un regalo, una patata caliente difícil de sujetar». Así las cosas y con escasas perspectivas de que mejoren en un plazo razonable de tiempo, la tercera ciudad del país que más conciertos programa al año, la octava a nivel de actividades culturales y la primera en luchar durante décadas por salir de ese silencio impuesto y heredado, vuelve a estar en manos de quienes tienen a la música como un bien cultural de usar y olvidar, algo de lo que los leoneses tampoco estamos exentos de culpa porque pocas veces valoramos lo que nos da prestigio y realmente nos identifica sin banderas.